

ESTAMOS SEGUROS... TODOS LOS QUE QUEREMOS

Romanos #19 — Romanos 5.12-21

En Romanos 5-8 estamos viendo “La salvación del pecado (singular)”.

- O sea, vamos a aprender a cómo vivir libres del control del pecado.

En Romanos 5, empezamos este camino con una enseñanza acerca de nuestra seguridad en Cristo.

- (v1-11) Ya vimos que estamos seguros porque estamos justificados en Cristo.
- (v12-21) Ahora vamos a ver que estamos seguros... todos los que *queremos*.

I. (v12-14) La seguridad de la necesidad—Todos estamos en la misma olla...

- Téngalo por seguro... usted tiene esta necesidad...

A. (v12a) Todos nacimos en el pecado.

1. Cuando hablamos de nuestra “necesidad”, estamos hablando de la necesidad de *vida*. Estamos muertos en Adán y por lo tanto *necesitamos vida*.
2. Esta necesidad entró en el mundo por *un solo pecado* de *un solo hombre*—Adán y la uva.
3. La muerte que pasó de Adán a todos sus descendientes es la muerte espiritual.
 - a. Por supuesto, esta muerte obra en nosotros la muerte física (como dice Hebreos 9.27).
 - b. Y sin otro remedio, resultará en la muerte eterna del alma en el lago de fuego (Apoc 21.8).
4. Esta necesidad (la muerte espiritual y la necesidad de vida) ha pasado a *todos* nosotros.
 - a. **(Gen 1.27)** Cuando Dios creó a Adán, lo creó a Su imagen (a imagen de Dios).
 - b. **(Gen 5.3)** Pero, después del pecado (la uva), los descendientes de Adán nacen conforme a *su* imagen—la de Adán (que es la imagen de Dios—tres partes—torcida por el pecado).
 - c. **(Sal 51.5)** Todos los niños (sin excepción) se conciben en pecado (porque sus papás son pecadores y se reproducen “según su género”).
 - d. **(1Cor 15.21a, 22a)** Por tanto, todos nacemos muertos espiritualmente (separados de Dios).

B. (v12 con v13) No obstante, todos nacemos “inocentes” (hay una provisión en la necesidad).

1. Dios no le inculpa a una persona si no hay una “ley”—si esa persona no tiene la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto.
2. A menudo, este principio se aplica a bebés, niños y a los que tienen problemas mentales.
3. Si alguien no puede discernir “la voz de su conciencia”, Dios lo considera “inocente” (o sea, no le inculpa del pecado; aunque por Adán, nació en pecado).
4. Dios es justo, pero misericordioso. No va a condenar a nadie que no lo merece.

C. (v13 con v20) Pero, al fin y al cabo, todos somos culpables.

1. **(Rom 7.9)** Cuando el niño llega a tal grado de madurez y desarrollo que puede distinguir entre el bien y el mal (cuando le viene el mandamiento; la Ley moral), muere. Dios ya le inculpa del pecado.
2. *¿Cuántos años tiene que tener uno para ser culpable?* Es diferente con todos. No tiene que ver con los años sino con la madurez y el desarrollo mental (si reconoce la Ley o no).

D. (v14) Morimos porque pecamos.

1. “No obstante”: A pesar de la provisión en cuanto a la muerte espiritual (para alguna gente “inocente por ignorancia”), todos estamos en la misma olla...
2. La muerte reina (tanto espiritual como físicamente) aun cuando no hay una “Ley escrita y declarada” (como con Adán y Moisés).
3. **(Rom 2.14-16)** Cada ser humano tiene la Ley moral de Dios escrita en su corazón y una conciencia que le da testimonio acerca de esta Ley.
 - Morimos porque pecamos—violamos la Ley moral; violamos nuestras conciencias.
4. (v14b) ¡Pero hay esperanza! Adán es “figura del que había de venir”—el Mesías.
 - a. Adán es un tipo y cuadro del que vendría. Este es el cuadro: *un pecado que pasó a todos*.
 - b. Cristo es el cumplimiento: Una muerte que pagó por “el” pecado (y por esto pagó por “todos” los pecados).
 - c. Los dos (Adán y Cristo) son representantes/cabezas.
 - i. En Adán todos heredamos el pecado, la muerte, el juicio y la condenación.
 - ii. En Cristo todos *podemos* heredar la justificación y la vida eterna.
 - d. Así que, hay una solución... hay “seguridad de la solución” (en la gracia y el don de Dios).

II. (v15-17) La seguridad de la solución—La gracia y el don de Dios...

A. (v15) Jesucristo es la única solución

1. (v15a) El problema que existe es “la” transgresión de Adán, porque por su transgresión (su acto de comer la uva del árbol prohibido), *todos* hemos nacido *muertos*.
 - a. “Los muchos” que se mencionan aquí (que murieron) no son “todos” por la provisión de inocencia que acabamos de ver en el versículo 13.
 - b. (v12) La muerte pasó a todos, pero (v13) hasta que uno pueda distinguir entre el bien y el mal, Dios no le inculpa de pecado. Es “inocente” por un tiempo.
2. (v15b) La única solución es “...la gracia de un hombre, Jesucristo”.
 - a. Para “los muchos” que están muertos en sus pecados, hay una abundancia de gracia.
 - i. Debido a la cruz (que ahí Jesucristo pagó toda la “multa” por nuestras infracciones de la Ley), Dios está dispuesto a mostrar Su amor (Su gracia) a quienquiera.
 - ii. Pero, sólo se halla la gracia de Dios para salvación en Jesucristo. Fuera de Él, sólo hay ira y condenación (porque uno ha violado la Ley de Dios; le ha ofendido a Él).
 - b. Para “los muchos” que están muertos en sus pecados, hay también un “don”.
 - i. (v17) El “don de Dios” en este versículo es el “don de la justicia”.
 - ii. (v18) En este don, hay vida—la justificación de vida. ¡No tiene que morir!
 - iii. Pero, fíjese bien: Es un don—un regalo. No puede merecerlo. Tiene que recibirlo.

B. (v16-17) La justificación es la única esperanza

1. (v16) Otra vez vemos el mismo problema y la misma solución:
 - a. Por el pecado de Adán en el huerto de Edén, el juicio vino sobre toda la raza.
 - i. Todo el sufrimiento en el mundo no es la culpa de Dios (“¿Por qué es que Dios permite tanto sufrimiento, hambre, destrucción, guerras...?”). ¡Dios no es el culpable!
 - ii. Este mundo está torcido, violento e injusto por el pecado de Adán (que luego se ha desarrollado por medio de los pecados de sus descendientes).
 - b. Pero, hay una esperanza (sólo una) en medio de toda esta tristeza...
 - i. El juicio y la condenación vinieron a causa de un solo pecado.
 - ii. Pero el don y la justificación vinieron a causa de muchas transgresiones.
 - iii. Cristo es nuestra única esperanza—Él y Su don de justificación gratuita.
2. (v17) Él que tiene al Hijo de Dios, tiene la vida (porque tiene la justicia); el que no tiene al Hijo, no tiene la vida (porque nació en la raza condenada de Adán—es un pecador).
 - a. La única solución... la única esperanza... es Jesucristo.
 - b. **(Juan 14.6)** Por esto, nadie viene al Padre sino por Él (y nadie es nadie).

C. Estamos seguros, entonces...

1. Estamos seguros de la necesidad que todos tenemos—estamos en la misma olla (muerte).
2. Estamos seguros de la solución—es igual para todos: la gracia y el don de Dios (justicia).

III. (v18-21) La seguridad de la provisión—Todos pueden; no todos quieren...

A. (v18) Todos pueden estar seguros de la justificación

1. Fíjese en la palabra “todos” en este versículo.
2. Todos los hombres están bajo la condenación de Dios porque nacieron en la raza pecaminosa de Adán—todos, sin excepción.
 - a. Y si alguien dice: “Díay, pero... ¡Eso no es justo!”
 - b. ¿Quiere lo justo? Lo justo es que usted se va al infierno por sus propios pecados (no sólo por el de Adán)—y ha pecado, sin duda. Entonces lo merece; es lo justo.
 - c. Lo que no es justo es que Cristo Jesús (el único Justo) murió por usted.
3. Todos los hombres pueden estar seguros de la justificación—Dios ofrece la “justificación de vida” a todos los hombres (aunque ninguno la merece).
 - a. Hay dos cosas importante que hemos de rescatar de este versículo...
 - b. Primero: **(Prov 11.4)** La única cosa que nos libraré de la muerte (espiritual, física y eterna) es la justicia, y sólo hay una Persona que se la puede dar: el Señor Jesucristo.
 - c. Segundo: Juan Calvino se equivocó con creces—todos pueden ser salvos.
 - i. Juan Calvino era un reformista que enseñaba la doctrina de la “expiación limitada”—que Cristo murió sólo por “los escogidos” (los que eran predestinados a la salvación).
 - ii. Sin embargo, la Biblia dice que Jesucristo murió por el pecado de Adán (la cabeza de nuestra raza) y por lo tanto murió por todos los pecados de todos los que hemos nacido en la raza humana.

- iii. O sea, por medio de Jesucristo, la justificación vino a *todos* los hombres. Todos los hombres tienen la misma oportunidad de recibirla o rechazarla por su libre albedrío.
- iv. **(Juan 6.44)** Es cierto que nadie puede venir a Cristo si el Padre no lo trae.
- v. **(Juan 12.32)** Pero... Dios atrae a todos.
- vi. **(Juan 16.8)** Dios mandó a Su Espíritu a convencer *al mundo entero* de pecado, de juicio y de justicia. Está trabajando en *todos* para atraer a *todos* a Cristo.
- vii. **(1Tim 2.3-4)** Dios quiere que *todos* los hombres sean salvos.
- viii. **(2Ped 3.9)** Dios no quiere que *ninguno* perezca, sino que *todos* procedan al arrepentimiento para salvación.
- ix. **(Juan 3.16)** Por esto, Dios ha dado a Su Hijo unigénito... para todo el mundo.
- x. **(Hech 7.51)** El problema: Los hombres *resisten* al Espíritu Santo

4. “Todos” pueden estar seguros de la justificación. Sólo es que...

B. (v19) No todos quieren ser constituidos justos

1. Fíjese en la palabra “muchos” en este versículo.
2. Por la desobediencia de Adán, “los muchos” fueron constituidos (declarados) pecadores.
 - No son “todos” por la provisión de inocencia que vimos en el versículo 13.
3. Por la obediencia de Jesucristo, “los muchos” serán constituidos (declarados) justos.
 - **(Rom 10.13-16)** Son “muchos” y no “todos” porque no todos quieren *obedecer* al evangelio (y es “obedecer” porque se trata de *arrepentimiento* y luego fe).
4. Si usted todavía no ha “obedecido” al evangelio de Jesucristo, hay algo que le puede ayudar...

C. (v20-21) Lo que hará toda la diferencia: La introducción de la Ley

1. Dios “introdujo” Su Ley para ayudarle al hombre a entender la “abundancia” de su pecado.
 - a. **(Rom 7.7)** Esta “Ley” que le ayuda es la Ley moral de Dios—los Diez Mandamientos.
 - b. **(Rom 7.13)** Por estos Mandamientos, el pecado llega a ser “sobremanera pecaminoso”.
 - c. El primer mandamiento: “No tendrás dioses ajenos delante de Mí”.
 - Si Dios no ha sido la prioridad número uno en cada minuto de su vida, usted no ha guardado este mandamiento.
 - d. El segundo mandamiento: “No te harás ninguna imagen ni ninguna semejanza”.
 - Si ha habido algo más importante que Dios en su vida, es un ídolo y *usted es un idólatra*.
 - e. El tercer mandamiento: “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano”.
 - Si ha usado el nombre de Dios como una palabrota o simplemente como una “palabra cualquiera”... eso se llama blasfemia y *usted es un blasfemo*.
 - f. Y así podríamos seguir... con cada uno de los Diez Mandamientos... Si usted es honesto, sabe que ha violado cada uno de ellos.
 - Dios lo ve así: Un idólatra, blasfemo, rebelde, homicida, ladrón, adúltero y mentiroso.

2. (v21) Si quiere el perdón de sus infracciones de la Ley de Dios... sólo lo puede conseguir “mediante Jesucristo, Señor nuestro”.
 - a. Él tiene que ser su “Señor”: Usted tiene que arrepentirse (confesar sus pecados y apartarse de ellos; decidir no practicar el pecado ya más).
 - b. Él tiene que ser su “Salvador”: Usted tiene que poner su fe en Él (su completa confianza).

CONCLUSIÓN:

Estamos seguros... todos los que queremos estar seguros.

1. Estamos seguros: Todos tenemos la misma necesidad—estamos en la misma olla (muerte).
2. Estamos seguros: La solución está disponible a todos—la gracia y el don de Dios (justicia).
3. Estamos seguros: Todos los que queremos estar seguros (arrepentimiento y fe).

El que tiene al Hijo tiene la vida.

El que no tiene al Hijo, no verá la vida porque la ira de Dios está sobre él.